

OBITUARIO

► VALORES DE UN HOMBRE SIN TIEMPO GERARDO AVENTÍN *IN MEMORIAM*

POR:
DR. HORACIO CACHEDA

Correspondencia: raccv@accv.org.ar

Anarquista no revolucionario, conocedor de la historia propia, la del país y la de los demás. Curioso indagador y sagaz sociólogo, llegó a Corrientes en 1991. Poco a poco fue asimilándose a este suelo, haciéndose de una gran cantidad de conocidos, que pronto se transformaron en amigos. De los que vinieron de afuera, en los comienzos del Instituto de Cardiología, fue sin dudas el que más amigos locales tuvo.

Sabía de literatura, historia, geografía y ciencias duras. Le encantaba tratar a la gente sencilla, la gente de campo que en esta tierra abunda. Disfrutaba recorriendo los innumerables pueblitos que esta región tiene y en no pocas oportunidades terminó en fiestas regionales, entre chamamés y locro, como invitado especial de sus pacientes músicos.

La medicina y sobre todo la clínica lo apasionaban. La Cirugía Cardiovascular fue su gran pasión y creaba una relación entrañable con cada paciente. Era capaz de meterse en su vida con la misma facilidad que abordaba su patología. Siempre tenía tiempo para ellos.

Trabajador incondicional, estaba convencido sobre los beneficios que la investigación básica y la cirugía experimental traen a instituciones como la nuestra, generando conocimiento propio. Desde este lugar influyó a

jóvenes médicos para que se formaran con calidad.

En las relaciones interpersonales era frontal, enemigo de los tratos por conveniencia y a pesar de la apariencia de hombre rudo, tenía una riquísima vida interior donde mostraba, a quienes él elegía, su afecto, fortalezas y debilidades.

Junto a su esposa Cecilia formó una familia numerosa: Bernardo, Nicolás, Agustina, Jermías y Milagros. Hoy son todos profesionales o en vías de serlo, pero más importante aún, son buenas personas.

Si pudiéramos resumir la vida de Gerardo diríamos: fuiste, tal vez, un hombre fuera de su tiempo porque no estabas hecho para la prisa, el éxito inmediato y la distancia en las relaciones personales que va imponiendo la tecnología actual. Tu huella queda y sobre ella nosotros seguiremos caminando.



Dr. Gerardo Aventín